

Mensaje cinco

**No tener confianza en la carne
y estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo
y la excelencia del conocimiento de Cristo**

Lectura bíblica: Fil. 3:3-8

I. Nosotros los que creemos en Cristo no deberíamos tener confianza en la carne; nuestra confianza debería centrarse enteramente en el Señor—Fil. 3:3b:

- A. La carne en Filipenses 3:3 y 4 comprende todo lo que somos y tenemos en nuestro ser natural.
- B. En estos versículos *confianza en la carne* se refiere a todas las cosas o cualidades buenas que tenemos en la carne; los aspectos honorables, amables y superiores de nuestro ser natural siguen siendo la carne.
- C. Los problemas más grandes que hay entre los hijos de Dios son que ellos no saben lo que es la carne y que no han tomado medidas con respecto a la carne—Ro. 8:8; Gá. 5:24:
 - 1. La autoconfianza es una característica de la carne; el indicio más obvio de una carne descontrolada es la autoconfianza—cfr. 3:2-3.
 - 2. La confianza en la carne nos mantiene alejados de Cristo—Fil. 3:3-4, 10.
- D. Por ser creyentes en Cristo, deberíamos ser aquellos que no tenemos confianza en la carne, que no confiamos en nuestra habilidad o herencia naturales—vs. 3-6:
 - 1. Aunque hemos sido regenerados, podríamos seguir viviendo en nuestra naturaleza caída, gloriarnos de lo que hacemos en la carne y poner nuestra confianza en nuestras cualidades naturales—Gá. 3:2-3.
 - 2. Únicamente cuando hayamos sido iluminados por Dios, podremos decir que verdaderamente no confiamos en nuestras cualidades, habilidad ni inteligencia naturales; sólo entonces podremos testificar que no tenemos confianza alguna en la carne y que nuestra confianza está puesta completamente en el Señor—Fil. 3:3; Pr. 3:5-6.
- E. Si hemos de experimentar a Cristo, no debemos confiar en la carne, sino confiar únicamente en el Señor; éste es el secreto de la experiencia de Cristo—Fil. 3:3.

II. La excelencia del conocimiento de Cristo proviene de la excelencia de Su persona—v. 8; Mt. 17:5; Col. 1:13:

- A. La excelencia del conocimiento de Cristo no es el conocimiento que le pertenece a Cristo, es decir, el conocimiento que Cristo mismo tiene; más bien, este conocimiento es el conocimiento subjetivo que nosotros tenemos de Cristo—Jn. 17:3:
 - 1. En Filipenses 3:8 *conocimiento* en realidad significa una revelación, una visión, en cuanto a Cristo y Su excelencia—Gá. 1:15-16; Ef. 1:17-23.
 - 2. Cuando Dios le reveló a Cristo, Pablo vio la supereminencia, la preciosidad suprema y el mérito sobrepujante de Cristo—Hch. 9:3-5, 20, 22; 22:13-16; 26:13-16.
- B. La excelencia del conocimiento de Cristo es la excelencia de Cristo hecha real en nuestra experiencia—Jn. 16:13-14; Gá. 1:15-16:

1. Necesitamos tener una visión de la preciosidad de Cristo y la excelencia del conocimiento del Cristo todo-inclusivo e ilimitado—1 P. 2:4, 7; Col. 1:12, 15-19; 2:2-3, 9, 16-17; 3:4, 10.
 2. La excelencia del conocimiento de Cristo viene por revelación; sin la revelación con respecto a Cristo, no podemos conocer a Cristo—Mt. 16:17; 11:27; Gá. 1:15-16; Jn. 17:3.
- C. Si hemos de experimentar a Cristo, primero necesitamos tener la excelencia del conocimiento de Cristo—Fil. 3:7-10:
1. No podemos experimentar a Cristo sin conocerle al recibir una revelación de Él—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19.
 2. Si no tenemos una revelación más elevada de Cristo, no podremos tener una experiencia más elevada de Cristo—1 Jn. 5:20.
 3. La experiencia que tenemos de Cristo no puede sobrepasar la excelencia de nuestro conocimiento de Cristo—Ef. 1:17-21; 3:14-19.

III. Por amor de (o por causa de) la excelencia del conocimiento de Cristo, Pablo estimó todas las cosas como pérdida—Fil. 3:8a:

- A. Pablo tenía en muy alta estima la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús; esto lo indican las palabras *mi Señor*, las cuales transmiten sus sentimientos íntimos y tiernos con relación a Cristo.
- B. Los ojos de Pablo fueron abiertos para ver la excelencia del Cristo maravilloso y todo-inclusivo; por amor de esta excelencia, él estimó todas las cosas como pérdida, sea que estuviesen relacionadas con la ganancia religiosa o la ganancia natural.
- C. En el versículo 8 la frase *todas las cosas* indica que Pablo no sólo abandonó las cosas religiosas, sino todas las cosas por amor de la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús; por tanto, para Pablo, perder todas las cosas era perderlo todo.
- D. Cuanto más tengamos la excelencia del conocimiento de Cristo, más estimaremos como pérdida todo lo religioso y natural—vs. 4-8a.

IV. Por amor de Cristo, Pablo perdió todo, y lo tuvo por basura, para ganar a Cristo—vs. 7, 8b:

- A. *Todas las cosas* en el versículo 8 incluye las cosas que corresponden a la religión, la filosofía y la cultura; Pablo perdió todas estas cosas porque eran sustitutos de Cristo, anzuelos que Satanás usó para mantener a las personas alejadas de Cristo y de la experiencia de Cristo.
- B. Ganamos a Cristo al sufrir la pérdida de todas las cosas que una vez fueron ganancia para nosotros y al tenerlas por basura—vs. 4, 8:
 1. La palabra griega traducida “ganar” en el versículo 8 significa “asegurar, obtener, echar mano de”.
 2. Ganar a Cristo es ganar Su persona, experimentar, disfrutar y tomar posesión de todas Sus inescrutables riquezas—Ef. 3:8.
 3. Al igual que Pablo, nosotros no sólo deberíamos estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo (Fil. 3:7), sino también perder todas las cosas y tener todas las cosas por basura (v. 8).
 4. Cuanto más sufrimos la pérdida de todas las cosas y las tengamos por basura por amor de Cristo, más ganaremos a Cristo con miras a nuestra experiencia y disfrute—vs. 7-8.